

Dejo á la vetusta Europa
Con sus tronos por herencia,
Que van á la decadencia
Navegando viento en popa.

Dejo á la América ufana
Con su tren de presidentes,
Con la anarquía en sus gentes,
¡ Mas siempre republicana !

Dejo por toda esa tierra
La paz en cada país,
Aunque paz que está en un tris
De volverse cruda guerra.

Dejo á las prensas sudando,
A los lectores huyendo,
A los sabios discurrendo
Y á los gobiernos mamando.

Dejo á un sin fin de pelones
Mas pobres que unos borricos,
Pero en cambio á muchos ricos
Podridos en los millones.

Dejo un vicio que da espanto
De la avaricia consocio:
Toda palabra es negocio,
Todo es el *tanto mas cuanto*.

Así, si alguno revienta
O se precipita á un pozo,
Dice al verlo cualquier mozo:
¡ Es porque le tuvo cuenta !

Dejo, entrando á otros detalles,
Muchas modas europeas,
Y de bonitas y feas
Plagadas todas las calles.

De verlas nada se saca,
Ofrecen poco interés :
Lo raro del cuento es,
Que todas quieren *casaca*.

Dejo entre otras muchas cosas
Gran cifra de pisaverdes